

Pedro de Angelis, primer documentalista del Río de la Plata

«...Muy raras son las bibliotecas y los museos que sobreviven a sus fundadores; y más raros los documentos que se perpetúan en el país a que pertenecen y a quien más importa conservarlos»

Pedro de Angelis: Prospecto de Colección de obras y documentos inéditos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata.

POR HORACIO AGUILAR

La semblanza que ocupa este número de la revista Boletín Biológica está dedicada a un personaje un tanto olvidado, controvertido y criticado tanto en vida como después de su muerte por haber difundido periódicamente las ideas de los gobiernos en los que le tocó en suerte actuar. Algunos de sus enemigos políticos lo acusaron de espía y otros de apropiarse indebidamente de documentos relacionados con sus funciones de archivista.

Contratado primeramente por Bernardino Rivadavia ejerció el periodismo cuestionando las ideas federales. Pasó casi inadvertido los siguientes gobiernos y más adelante en el tiempo, ya con Rosas en el poder, se desempeñó como su periodista polígrafo, justificando las ideas de la Restauración. La llegada de Urquiza prácticamente marcó su final, aunque durante algunos meses también perteneció a su gobierno.

Pedro Antonio Diego Enrique Estanislao de Angelis nació en



Figura 1: Retrato de Pedro de Angelis.

Nápoles, Italia, un 29 de junio de 1784. Presenció y vivió acontecimientos importantes de su tiempo, como la huida de los borbones napolitanos o la desaparición del Reino de Nápoles frente al avance demoledor de Napoleón Bonaparte. También estuvo presente en su resurgimiento, con el reinado del hermano del Emperador, y luego de su cuñado, el mariscal Joaquín Murat.

Durante un tiempo tomó partido dentro del ejército napoleónico llegando a ser capitán de artillería, aunque su vida ya estaba signada para la historia y filosofía. En ese sentido supo estudiar varios idiomas que lo orientaron más hacia el camino de las letras que al de las armas, aunque ocupó una cátedra dentro del Colegio Militar en donde daba clases particulares a los hijos del rey.

Su nata condición intelectual y las relaciones que cultivó le permitieron ser miembro de la Academia de Nápoles y más tarde secretario de la legación de San Petersburgo. Según algunos autores, allí conoció a joven institutriz suiza, Melanie Dayet con quién se casó.

Con la caída del Imperio napoleónico, se quedó sin trabajo, por lo que viajó a Francia en busca de mejores oportunidades. En 1825, De Angelis, con 40 años, tenía una sólida reputación económica e intelectual, que le permitió rodearse de grandes personalidades de la cultura de la época.



Bernardino Rivadavia, uno de nuestros más grandes estadistas, buscaba engrandecer al país y para ello buscó en el extranjero, París en este caso, hombres cultos como el propio de Angelis o el botánico Bonpland para crear aquí una gran movida de progreso y cultura. De esta forma don Pedro de Angelis se encontró de buenas a primeras con un contrato para crear y dirigir dos periódicos en Buenos Aires.

Prontamente viajó junto a su familia y un asociado español, don José Joaquín Mora y su señora, para hacerse cargo de la Imprenta del Estado en 1827. La llegada fue un tanto desordenada, la guerra con el Brasil y el consiguiente bloqueo demoraron a los recién llegados en Montevideo provocando desazón e incertidumbre. En una misiva a Rivadavia, de Angelis solicita un mejor trato:

«... Heme aquí, casi prisionero en Montevideo, sin que pueda prever cuál será el desenlace..., me veo retenido en una ciudad enemiga, donde no tengo más protección que la bondad con que V. E. se digna interesarse por mi suerte»

Afortunadamente todo se solucionó prontamente gracias a oficios que el propio Rivadavia encargó a su ministro Julián S. Agüero. Ambos matrimonios viajaron hacia Buenos Aires cruzando el Uruguay a la altura de la actual ciudad de Carmelo.

Enseguida obtuvo los documentos necesarios e inició la edición de dos publicaciones periódicas: *La Crónica política y literaria de Buenos Aires* y *El Conciliador*

Retrato físico

Josefa Emilia Sabor en su libro describe a de Angelis a través de distintos escritores. Para algunos era de imponente estatura, superlativamente feo, pomposo y retumbante. Se cuenta que hablaba el español defectuosamente, manejado con soltura aunque con típico acento italiano.

En sus inicios de periodista escribía sus artículos en francés y su colaborador José J. Mora los vertía al castellano. Hombre de finos modales hacía gala de su gracia y buen humor. Pedro S. Lamas lo recuerda en Brasil como un personaje enjuto, alto, colorado, con un apéndice nasal muy pronunciado, tomando mate, conversando animadamente, de cultura interesante y espiritual.

Para Lucio V. Mansilla, de Angelis era un hombre alto, vistoso, de tez blanca casi sonrosada, de musculatura un tanto adiposa, con una gran nariz guarnecida de tumefacciones, ojos chiquitos y hundidos, boca grande y gruesos labios (Figura 1).

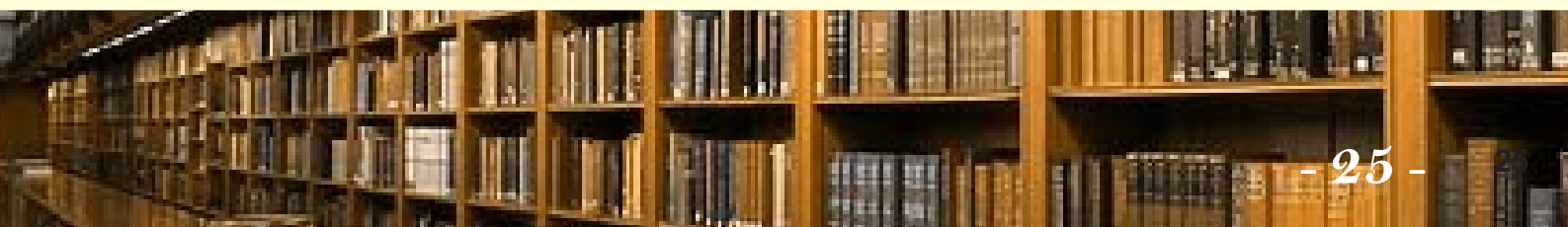
Ambos periódicos tuvieron una vida efímera editándose pocos números en 1827. La caída de Rivadavia significó el cierre de las publicaciones, por lo que de Angelis se dedicó con su esposa a dictar clases para sobrevivir, y fundó un ateneo, que tuvo muchos alumnos. También durante algún tiempo participó activamente en los salones literarios y tertulias tan frecuentados por Sastre y Echeverría entre otros grandes hombres de nuestra cultura.

Previamente, mientras Juan Manuel de Rosas se encaminaba al poder, de Angelis había puesto en la calle otro periódico llamado *El Lucero*, nacido editorialmente en septiembre de 1829. Éste fue el primer periódico que incluyó partes meteorológicos, movimientos de naves en el puerto, cambios de moneda y una estimación de entradas de hacienda en la ciudad. En sus páginas además

aparecieron las crónicas de la campaña de Rosas al desierto.

Con una gran visión de futuro, ocupó mucho de su tiempo en organizar un archivo de manuscritos y documentos relacionados con los primeros años de la Nación Argentina, que a la postre se convertiría en el más importante de su época. Organizó y colectó, cuanto documento u objeto le pareció de interés.

Adquiridos por compra, canje, copias etc. concentró con el tiempo el más importante repertorio de libros, textos inéditos y manuscritos, mapas y objetos relacionados con la geografía, etnografía, las lenguas indígenas y la historia natural. Sin lugar a dudas el *corpus* documental casi único del pasado rioplatense de incontable valor.





Pedro de Angelis también publicó varios trabajos biográficos siendo uno de los primeros en escribir sobre este género, destacándose su *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. Dr. D. Juan Manuel de Rosas, Noticias biográficas del Excmo. Sr. Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santa Fe, Brigadier D. Estanislao López, Biografía del Sr. General Arenales* y del eminente científico Aimé Bonpland.

Su obra cumbre sin lugar a dudas fue la *Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata*, que comenzó a publicarse en 1836 y terminó un año más tarde (Figura 2).

Aquella compilación de documentos y textos de primera mano atestiguan



Figura 3: Obra completa de Pedro de Angelis editada por Plus Ultra (1969/1970).

minuciosamente los pormenores de la etapa civilizadora española y la actividad evangelizadora de la Compañía de Jesús. La obra originalmente abarcó seis tomos que de Angelis logró editar a través de una prolija elaboración tanto documental como editorial. Publicada en entregas, contó con la colaboración y el apoyo de Rosas quién la respaldó con 500 suscripciones.

Todo lo relacionado y concerniente a cuestiones limítrofes le llamaron poderosamente la atención de tal manera que aparecieron los *Derroteros y Viages a la Ciudad Encantada, ó de los Césares. Que se creía existiese en la Cordillera, al sud de Valdivai y Colección de viages y expediciones a los campos de Buenos Aires y a las costas de Patagonia.*

En esta monumental obra se incluyeron interesantes crónicas de viajes a Las Misiones y el Gran Chaco, como así también al sur de Buenos Aires, etc. Afortunadamente en los años setenta una prestigiosa editorial tomó a su cargo la edición completa de la obra de Pedro de Angelis, (Figura 3) por lo que hoy su consulta está facilitada. Su lectura es fundamental para conocer los pormenores y antecedentes de nuestro pasado colonial.

La llegada de Urquiza al poder, dejó a de Angelis sin oportunidades laborales tanto como periodista como historiador. En síntesis, fue expulsado, aunque él ya se había autoexiliado y se encontraba en Montevideo. Luego pasó a Río de Janeiro donde fue recibido con los mayores honores.

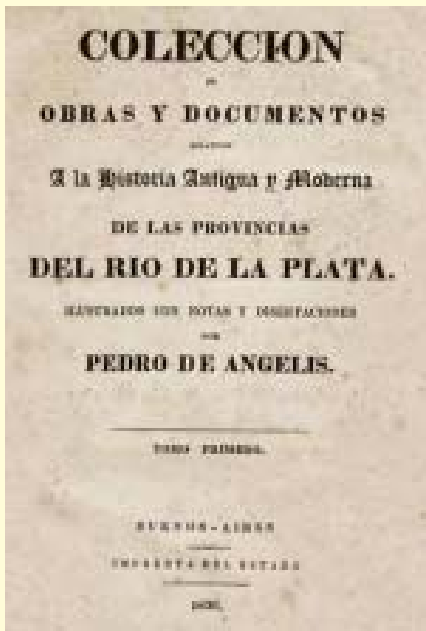
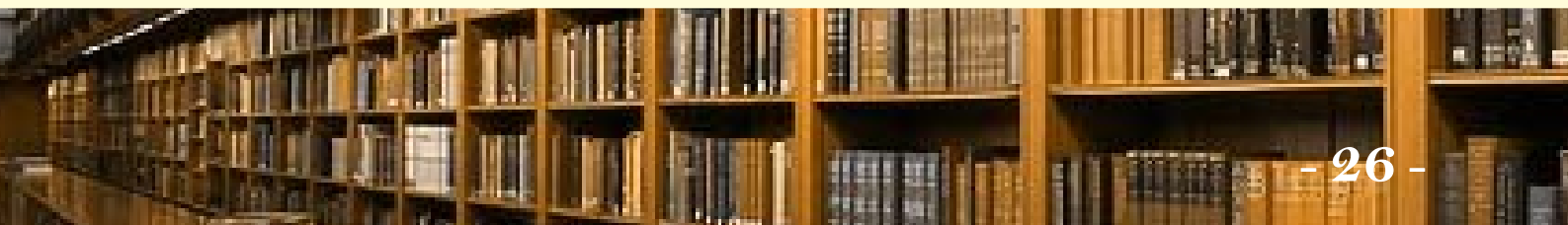


Figura 2: Portada de la *Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata* (1836).





Vuelto a Uruguay en 1854 decidió darle un corte definitivo a su situación económica y laboral. Tramitó la venta de su biblioteca, que como es de imaginar contenía una de las más importantes remesas de documentos relativos a la historia del Río de La Plata. Luego de varios años y de arduas negociaciones el gobierno de Río de Janeiro obtuvo la compra. Lamentablemente por impericias y desavenencias políticas una de las mejores colecciones bibliográficas conocida hasta el momento para nuestro país se trasladó al país vecino. Muy poco pudo retenerse, y por lo que sabemos solo quedan jirones de aquel magnífico

archivo. No hay una sola biblioteca oficial o pública que posea una colección, no ya completa, ni siquiera estimable, de las obras que de Angelis en vida supo valorar.

Pedro de Angelis era miembro de prestigiosas instituciones internacionales como la *Royal Geographic Society* de Londres, la Sociedad de Geografía de París, el *Reale Istituto d'Incoraggiamento delle Scienze Naturali* de Nápoles, la *Massachussetts Historical Society*, la *Société Royale des Antiquaires du Nord* de Copenhague y la *American Philosophical Society* de Filadelfia.

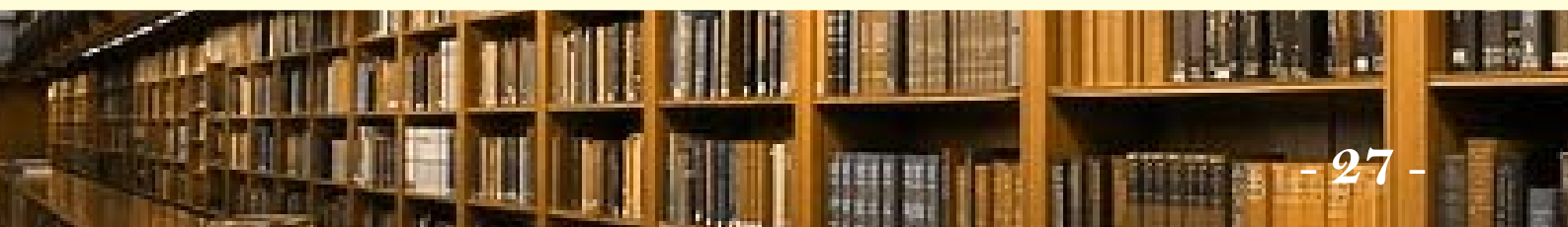
En su vejez, siendo todavía rechazado por la mayoría de la intelectualidad nacional, basta recordar los fuertes enfrentamientos con Esteban Echeverría entre otros, fue reconocido y nombrado miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Río de la Plata, a pedido de su creador don Bartolomé Mitre.

Sin lugar a dudas fue uno de los precursores de nuestro acervo patrimonial en todos sus aspectos, sin haber sido aún valorado su esfuerzo en tal sentido. Pedro de Angelis falleció en Buenos Aires, un 10 de febrero de 1859, sus restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.

Pedro de Angelis paleontólogo

Una actividad poco conocida de de Angelis es su dedicación a la paleontología. El cónsul y encargado de negocios Woodie Parish, se interesaba en la adquisición de diversas colecciones de historia natural, documentos y mapas para ser enviados a Europa. Entre los materiales remitidos por éste a Inglaterra figuran algunas piezas paleontológicas recolectadas por de Angelis. Se destaca un esqueleto de gliptodonte obtenido en los alrededores del Río Salado, que causó estupor, originando artículos escritos nada menos que por Richard Owen (padre de la paleontología) en la prestigiosa revista *Royal Society* de Londres. El hecho cobró mayor notoriedad al conocerse las frases del famoso paleontólogo que destacó los hallazgos hechos por de Angelis y hasta le concedió el mérito del descubrimiento «...el esqueleto [aparentemente un milodón] es el tema de la presente Memoria que descubierto en el año 1841 por el Sr. Pedro de Angelis, siete leguas al N. de la ciudad de Buenos Aires, en los depósitos fluviales que constituyen la extensa llanura que atraviesan el gran Río de la Plata y sus tributarios, la cual se elevó sobre el nivel del mar en una época geológica cercana». Además en los archivos se conservan algunos papeles y cartas que demuestran su interés por esta rama de la ciencia y la arqueología, recordemos el testimonio de J. M. Gutiérrez quién comenta que de Angelis interesaba a diversos naturalistas de paso por Buenos Aires a la compra de objetos de historia natural.

Ciertamente la información sobre estos envíos se está perdiendo por la fragmentación que sufrió su biblioteca. Los datos que pudimos encontrar, cuentan que con aquellas remesas de fósiles se preparó un calco que fue expuesto en British Museum, llegando a Buenos Aires comentarios muy halagüeños. Esta parte de la vida de de Angelis merecería ser rescatada y puesta en valor para el mejor entendimiento de lo ocurrido en materia científica bajo el gobierno de Rosas.





La biografía de Bonpland

«...Usted insiste, mi muy estimado colega y amigo, en recoger antecedentes sobre mi zarandeada existencia, como si yo, realmente, mereciera el honor de trascender a mi inevitable fin.» «Si no me quedarán más que cinco minutos de vida, aquellos cinco minutos me resultarían en extremo más ricos que todos los de mi pasado.» Carta de Amado Bonpland a Pedro de Angelis, Sao Borja, 10 de marzo de 1848

Corría el 3 de enero del año 1837, en casa de Pedro de Angelis se encontraba Aimé Bonpland con joviales 64 años y Carlos Enrique Pellegrini, este último compuso a lápiz un dibujo que luego sería histórico. Se trata de uno de los pocos retratos conocidos del famoso botánico.

Pedro de Angelis en 1853 escribió la primera noticia biográfica de Aimé Bonpland a modo de simple semblanza periodística. Fue rápidamente reeditada en la Revista del Plata, una de las primeras en ocuparse de temas literarios, culturales y científicos, que dirigió el mismo Pellegrini hasta 1855. El artículo incluyó un retrato litográfico de Bonpland, por lo que con el tiempo su valor histórico cobró mayor estimación.

Bibliografía

De Angelis, P. 1969/1970, Colección de obras y documentos relativos a la historia antigua y moderna de las provincias del Río de la Plata. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra. Tomos I, II, III, IV, V VI, VII, VIIIa y VIIIb.

Petriella, D. y Miatello S. S. 1976. *Diccionario Biográfico Italo-Argentino*. Asociación Dante Alighieri de Buenos.

Sabor, J. E. 1995. *Pedro De Angelis y los orígenes de la bibliografía Argentina, ensayo bio-bibliográfico*. Buenos Aires: Ediciones Solar. 464 pp.



La sección «Apuntes de Historia Natural» está a cargo de Horacio Aguilar. Correo: biblionatura@gmail.com

Sitio web: www.historianatural.wordpress.com

